

**Literatura en el archivo.
Un escribano ciego**

Alfonso Rubio

Resumen

Sorprendentemente, mientras se iban desarrollando los trabajos de organización del Fondo Documental del Ayuntamiento de Ocón, población de la Comunidad Autónoma de La Rioja (España), nos apareció un *romance de ciego*. Fue al comprobar que los personajes del Romance eran reales y que se encontraban entre la documentación del Fondo Judicial, cuando sentimos una extraña sacudida afectiva. Y así, atraídos por este raro cóctel de literatura y realidad, emprendimos una aventura de investigación que dio como resultado la monografía titulada *La muerte a cuchillo. Un romance en el archivo: poética y realidad*. Del fruto de dicha investigación ofrecemos aquí sus capítulos completos 1. *Atracción morbosa* y 4. *Expedientes de naufragos* y el comienzo del apartado 3.2. *Todos los nombres*, correspondiente al capítulo 3. *Reality show*, que son

Abstract

Surprisingly, while the organization work of the Documentary Fund of the City Council of Ocón, town located in the Independent Community of La Rioja— was being carried out, we stumbled upon a *romance de ciego* (*Spanish love story told by a blind person*). After we verified that the characters of the Romance were real and that they were among the documentation of the Judicial Fund, we felt a strange affective shock. And thus, attracted by this rare cocktail of literature and reality, we undertook an investigation adventure that resulted in the monograph titled *La muerte a cuchillo. Un romance en el archivo: poética y realidad*. Out of this investigation we hereby offer its complete chapters 1. *Atracción morbosa* and 4. *Expedientes de naufragos* and the beginning of section 3.2. *Todos los nombres* corresponding to chapter 3. *Reality show*, which

Alfonso Rubio

los textos que más explícitamente hablan del Archivo Judicial.

Resumo

Surpreendentemente, enquanto iam se desenvolvendo os trabalhos do Fundo Documental do Ayuntamiento de Ocón, povoado da Comunidade Autónoma de La Rioja (Espanha), nos apareceu um romance de cego. Fue ao comprobar que os personagens do romance eram reais e que se encontravam entre a documentação do Fundo Judicial, que sentimos uma estranha sacudida afetiva. E assim, atraídos por este estranho coctel de literatura e realidade, emprendemos uma aventura de pesquisa que deu como resultado uma monografía intitulada ‘Muerte a cuchillo. Un romance en el archivo: poética y realidad’. Do fruto de tal pesquisa ofrecemos aqui seus capítulos completos: 1. ‘Atracción morbosa’ e 4. ‘Expedientes de naufragos y el comiezo del apartado’, 3.2 ‘Todos los nombres’ correspondentes ao capítulo 3 ‘Reality show’, que são os textos que mais explicitamente falam do Archivo Judicial.

are the texts that more explicitly speak about the Judicial File.

Palabras clave

Archivos
Archivos judiciales
Literatura
Poética
Realidad
Romances de ciego

Key words

Files
Judicial files
Literature
Poetic
Reality
Blind love stories

Palavras clave

Arquivo
Arquivo Judicial
Literatura
Poética
Realidad
Romances da ciego

1. Introducción

La presente exposición sólo es parte de toda una aventura de investigación realizada a través de fuentes documentales en archivos judiciales, municipales y parroquiales. Pero nace de la memoria que conserva el *Archivo Judicial* y del asombro que produce la lectura de su documentación. Los mismos vulgares y anodinos personajes que aparecieron en el Fondo Judicial del Archivo Municipal de Ocón (La Rioja, España), y que nos movieron a revelar sus relaciones personales y familiares y a reconstruir la sociedad de una época; también podían haber sido existencias halladas entre los innumerables e insospechados legajos judiciales de cualquiera de los archivos colombianos que todavía esperan la mano de quien los desenmascare.

Así pues, y anticipando las conclusiones, tratamos de dar idea del potencial cultural que encierra el *documento judicial*, tomado como modelo de fuente de información para la investigación interdisciplinar, tal y como se desarrolló nuestra aventura, desde el punto de vista, entre otros, de la literatura, la historia sociopolítica, la biografía o la antropología.

Como previa explicación aclaratoria, el título completo del Romance es *La muerte a cuchillo. Horroroso y sangriento drama ocurrido entre los Molinos y Pipaona de Ocón, provincia de Logroño, el día 29 de junio de 1885*. La investigación parte del hallazgo de este Romance en el Archivo que ya mencionamos: el Archivo Municipal de Ocón. Es un romance de ciego que se inscribe dentro de la *literatura de cordel* española.

Los *pliegos de cordel* o *pliegos sueltos* -los vendedores los llevaban o los vendían en sus puestos atados de un cordel-, han sido, desde la invención de la imprenta, medio de transmisión de romances. Como tantas veces se ha repetido, el ciego de los romances es figura popular en España desde la Edad Media y en el siglo XVI, y hasta las primeras décadas del XX no sólo recitaba sino que vendía pliegos de romances. Los ciegos también han hecho circular composiciones que no son romances, pero se sigue hablando de los *romances de ciego* como del género por antonomasia de la *literatura de cordel*.

El ciego —o quien *anda en hábito dello*— es el principal difusor de este tipo de literatura. A veces, puede ser autor, simple transmisor o

Alfonso Rubio

incluso autor falso. Otras no es más que actor y vendedor de obra ajena, de papeles impresos, reducidos de tamaño por su condición errante y reducidos de precio porque se destinaban a un público de gente humilde.

El “romance” es un poema no estrófico, una serie ilimitada de octosílabos en los que solamente los pares tienen rima asonante o parcial. El metro octosílabo, por coincidir con el grupo fónico medio mínimo del castellano, se presta como ningún otro para la canción popular, por su reducido número de sílabas y por la vivacidad tonal que ello entraña.

A partir de mediados del siglo XIX los romances de crímenes y asesinatos se desvirtúan como género literario por el abandono progresivo de la forma literaria a favor de una forma más periodística en que los elementos fantásticos y de ficción dejan paso a una descripción detallada de los hechos. La forma, el verso, se mantiene, pero el lenguaje poético desaparece, convirtiéndose estas obras en relatos versificados de cualquier crónica de sucesos extraída de un periódico.¹

En general, sus manifestaciones últimas, hasta bien entrado el siglo XX, son deplorables en la forma literaria y faltos en su totalidad de lenguaje poético, como es el caso de nuestro Romance, *La muerte a cuchillo*. Éste, después de su reconstrucción y en la nueva versión que se ofrece, queda formado por 259 versos y en él se narra un crimen pasional, por celos, donde Ciriaco Fernández, apodado El Guindilla, asesina a cinco personas y en la misma noche se suicida.

¹Segura, Isabel. *Romances horrosos*, selección de romances de ciego que dan cuenta de crímenes verídicos, atrocidades y otras miserias humanas, Barcelona: Alta Fulla, p. X, 1984.

2. Atracción morbosa

El archivo es una desgarradura en el tejido de los días, el bosquejo realizado de un acontecimiento inesperado. Todo él está enfocado sobre algunos instantes de la vida de personajes ordinarios, pocas veces visitados por la historia, excepto si un día les da por reunirse en muchedumbres y por construir lo que más tarde se denominará la historia. El archivo no describe páginas de historia. Describe con palabras de todos los días lo irrisorio y lo trágico en el mismo tono (...) El archivo judicial, terreno del pequeño delito antes que del gran crimen, más raro, contiene más pequeños incidentes que graves asesinatos, y exhibe en cada pliego la vida de los más desfavorecidos.

Arlette Farge

La atracción del archivo

En las habitaciones de la antigua vivienda del Secretario, los legajos yacían sin orden ni concierto, como cadáveres de un naufragio que las mareas hubiesen arrastrado hacia un mismo cementerio submarino.

Aquel verano de mil novecientos noventa y tres no tuve otra opción de viaje algo más segura o liviana a mis gustos por el placer de la aventura. Contemplé las aguas, ansiosas de esperar a un buzo todavía inexperto y más que un mar de ligeros papeles, parecían una espesa pasta mancillada por los siglos y la penuria. Decidí, pues, lucir mis galas con la más maravillosa de mis escafandras y sumergirme en el Fondo Documental del Ayuntamiento de Ocón, con el fin de poner orden a tanta memoria acumulada (El Ayuntamiento de Ocón pertenece actualmente a la Comunidad Autónoma de La Rioja (España) y mantiene su sede administrativa en la población de Los Molinos de Ocón. En 1885, año en que tienen lugar los sucesos que narra nuestro Romance, España estaba configurada por un sistema político-administrativo que dividía a las distintas demarcaciones territoriales en Provincias, de ahí que en el subtítulo del Romance se diga: “Horroroso y sangriento drama ocurrido entre Los Molinos y Pipaona de Ocón, *Provincia de Logroño*”, Provincia que hoy en día es la denominada Comunidad Autónoma de La Rioja).

Habilitada la dependencia contigua a la Secretaría del Ayuntamiento, con sede en Los Molinos de Ocón, ésta nos serviría de *sala de clasificación*. Allí trasladamos el peso de la historia contenida en los

Alfonso Rubio

polvorientos y desgastados legajos, con su inseparable aroma de hojas rancias y de tinta reseca. La luz de un bajo ventanal y una mesa austera en el centro de la sala, me acogerían durante un tiempo, un tiempo inmovilizado que ahora pertenecía al pasado.

No habían transcurrido muchos días cuando aquella mañana, solo y ante el rumor monótono de los papeles, observé que un anciano vecino asomaba a la puerta —siempre abierta— y todo él jubiloso, me lanzó aquello de “¿Qué, no te sale nada del Guindilla?”. Al momento ya estaba casi susurrándome una historia llena de crímenes y a la mañana siguiente, sobre los expedientes que se apilaban encima de mi mesa, puso las coplas.

Eran tres folios sueltos de un montón de versos apiñados y escritos a una máquina de tinta negra. Estaban encabezados por un título, algo parecido a *La muerte a cuchillo. Horroroso y sangriento drama ocurrido entre los Molinos y Pipaona de Ocón, provincia de Logroño, el día 29 de junio de 1885*. Su título me sorprendió, no por ese par de intensos adjetivos, “horroroso” y “sangriento”, sino por lo largo que era. Luego, a medio tono, a medida que las iba leyendo, parecía que ellas solas se iban cantando... Pero fue un esfuerzo, tantos errores gramaticales y tantas repeticiones me agotaban. Aun así las volví a leer, pues entre los agobiantes efectos desorbitados, perdí la cuenta de los muertos que había. No eran personajes religiosos, míticos o fantásticos. Aquí se hablaba de personajes tan anónimos y anodinos como aquel que se grabó en mi memoria, *aquel Ciriaco Fernández / que de Pipaona era*.

Estaba ante una literatura sin complicaciones, sin grandes aspiraciones e imaginé a su autor, no sé por qué, como un escribano viejo y nativo. La verdad es que no sabía qué tenía entre mis manos y aquellos personajes con nombre y apellidos que aparecían versificados, como los de Ciriaco Fernández, Babil Fernández, Manuel Burgos o Matías Fernández, podían estar en el archivo, pero en ese momento no se me ocurrió pensarlo. Creo que todavía no había asumido que aquellas muertes a cuchillo fueran reales.

Además, por otro lado,

los personajes abundan en el archivo, más que en cualquier texto o en cualquier novela. Esa población inhabitual de hombres y mujeres, cuyo nombre desvelado en absoluto reduce el anonimato, refuerza en el lector la sensación de aislamiento. El archivo pronto impone una sorprendente contradicción; al mismo tiempo que invade y sumerge, remite, por su desmesura, a la soledad. Una soledad donde bullen tantos seres “vivos” que no parece en absoluto posible dar cuenta de ellos, hacer su historia, en suma.²

El archivo es una avenida infinita donde se cruza en multitud el paseo de los vivos y los muertos sin que ellos levanten sus cabezas, a no ser que alguien les salude o amablemente los detenga: —*Por favor, que alguien me ayude a pasar el semáforo.*

Fue mucho más tarde, a última hora de una nueva jornada, cuando el Secretario del Ayuntamiento entró apresurado en la sala donde me encontraba y abrió unos altos y grises armarios metálicos. Me dijo que necesitaba una partida de nacimiento. Extrajo uno de esos libros de cubiertas ocres y estrecho lomo. Mientras se fue a consultarlo a su despacho, tal vez por las prisas, o tal vez por la confianza que ya habíamos tomado -somos muy celosos con nuestro trabajo y al principio tampoco se sabe muy bien para qué sirve esa extraña figura del *archivero*, más bien parece un invasor, el caso, sea por una cosa o por otra, es que el armario quedó abierto. La curiosidad me acercó a él y supe entonces que allí se custodiaban todos los libros del Registro Civil de Ocón desde 1871. Repentinamente relacioné aquellas muertes de las coplas y aquel nombre de Ciriaco Fernández con los libros registro que todavía estaba observando detalladamente, pues pertenecen al Fondo Judicial del Ayuntamiento y habría que asignarles otro tipo de clasificación.

Tomé en mis manos uno de ellos. Era el libro más delgado. Sus tapas habían sido cambiadas por unas de cartón blando, cubiertas de un papel laminado y decorado con un salpicado de difusas manchas verdes y blancas. Estaban sujetas por un protector de papel blanco, recio y arrugado, que cubría el lomo. Su tejuelo, indicando el número del libro, se había desprendido y unos trozos de celofán ya amarillento y reseco le

²Farge, Arlette, *La atracción del archivo*, Valencia: Edicions Alfons el Magnànim, IVEI, 1991, p. 16.

Alfonso Rubio

colgaban. Lo puse encima de la mesa. La esquina superior derecha de la tapa principal tenía un corte limpio por donde asomaban sus páginas dobladas. Adherida a la cubierta había una especie de pegatina, donde al lado del nombre comercial de la imprenta, a trazos gruesos de tinta negra, se leía: *Libro 6° de defunciones de 1884-1887*. Lo abrí por el año de 1885 y muy despacio y emocionado, como un amante esperanzado, comencé a pasar páginas de un tacto áspero. Allí estaba: era el Acta de Defunción número 50 y el fallecido, *a consecuencia de heridas recibidas*, Ciriaco Fernández Tejada. Sentí una extraña sacudida afectiva. Era un pedazo de vida, allí estampado, breve y que sin embargo, impresiona. Había surgido después de más de un siglo de silencio y la lectura de esas escasas palabras que cumplimentaban el Acta número 50, sí me conmovieron. Aquella *horrorosa* literatura de las coplas, me había dejado completamente indiferente.

Por supuesto, acompañando a Ciriaco en el libro, se encontraban sus cinco víctimas. La sensación de realidad todavía fue mayor. De esta manera, me atrapó una especie de sensación ingenua, pero profunda, de acceder, como tras un largo viaje incierto, a lo esencial de los seres y de las cosas. Y así funciona el archivo: como un despojamiento en pocas líneas aparece, no sólo lo inaccesible, sino lo vivo. Son flashes de una verdad ya vencida que aparecen ante nuestra vista, *cegados de nitidez y de credibilidad*.

No había necesidad y no sabría decir por qué tomé la decisión de descubrir la realidad que encerraba *La muerte a cuchillo*. Creo que la decisión me tomó a mí. Ciertamente, me dije, la lectura de documentación de archivo y sobre todo, de documentación judicial, cautiva al lector y produce en él la sensación de aprehender la realidad.

Pero además, aquel *horroroso y sangriento drama* ocurrido en 1885, no se me hacía nada lejano. Año tras año, desde el verano de 1993, las noticias sobre crímenes seguían y siguen sucediéndose:

Lo escribió Voltaire: “Sólo los débiles cometen crímenes: los poderosos y los felices no tienen necesidad de ello”. (...) Estos casos de exaltación y muerte que nos llegan en crescendo no pasan nunca en las zonas confortables de la ciudad, sino que son viñeta atroz del suburbio, de los barrios pobres, de la miseria y la ignorancia. (...) El pobre mata

porque sufre. La pobreza, contra lo que se cree, es una hipersensibilidad que no tolera un ruido.³

Las coplas presentan al criminal de tal manera que no genere ninguna corriente afectiva, pero hoy en día, las gentes del Valle de Ocón, creo que le han dado un giro completo al efecto pretendido por ellas. Los testimonios orales de nuestro informantes, confirmados luego documentalmen- te, plantean las coplas como una historia entre ricos y pobres, donde Ciriaco sería el pobre y Babil el rico. Tampoco, por el lado escan- daloso o ruidoso a que este tipo de noticias da lugar, la elección de la cita de Umbral es casual. Constatamos el choque de los efectos tremendistas o estruendosos, pretendidos por las coplas, con ese transfondo que los mismos efectos parecen ocultar: “La pobreza, contra lo que se cree, es una hipersensibilidad que no tolera un ruido”.

A través de esta inmersión en la verdad, sepultada en los archivos como huellas positivas de unos seres y unos acontecimientos y aunque estuviese más allá de esas huellas y nunca pudiese hacerme con ella, nació el interés por las coplas. Tenía que saber ante qué tipo de literatura me encontraba y de qué género literario se trataba, pues todavía eran sospechas que las coplas fuesen un *romance de ciego*.

Así, atraído por este raro cóctel de literatura y realidad, en el total de esta superficial investigación, a la vez que se detiene sólo en la esencia de algunos aspectos generales y básicos de la literatura de cordel, primero se analiza la fase de conservación de las distintas copias de *La muerte a cuchillo*, que todavía hoy se siguen transmitiendo. Se relacionan sus variantes, entendidas éstas como los cambios métricos, léxicos y gramaticales y se ofrece una *nueva versión* o una reconstrucción forjada a través de sus textos, pues su continua difusión a través de copias y copias de copias, están deteriorando el texto de las coplas. Luego, se extrae la poética de los *romances de ciego*, la aplicamos a *La muerte a cuchillo* y nos aseguramos de que estamos ante una pieza de *literatura de cordel* o en la tradición de este género literario. A través de fuentes informativas documentales, orales y bibliográficas, se intentan

³ Umbral, Francisco, “Matar a una mujer”, en: *El mundo: Los placeres y los días*, 20-10-1999.

Alfonso Rubio

desenmascarar esos acontecimientos *noticiales* ocurridos hace ahora más de un siglo y los procesos de gestación del romance. Ceñidos en todo momento a la linealidad y el detallismo del texto y enmarcando en él sus personajes y episodios, se procura aproximar el pasado de un tiempo y un espacio concretos como lo fue la noche del 29 de junio de 1885 en Aldealobos, Los Molinos y Pipaona de Ocón. Y siguiendo el halo morboso de los romances de crímenes, profundizamos, como si fuéramos escribientes de un Registro Civil, en unas biografías escondidas detrás de cada uno de esos nombres reales que aparecen en el Romance. Completamos las fichas de unas existencias que nunca fueron notadas, ni siquiera en vida. Sólo en el momento de sus muertes salieron de su cotidianidad y pasaron de manera trágica y señalada a ser personajes de un *Libro 6º de defunciones...*

Cambiando el sentido último a las siempre sugestivas palabras de Farge, todo fue un extraño sentimiento el de este súbito encuentro con existencias desconocidas, accidentadas y plenas, que mezclan lo difunto, tan cercano, y lo vivo, tan lejano.

3. Todos los nombres

La decisión de don José apareció dos días después. En general no se dice que una decisión se nos aparece, las personas son tan celosas de su identidad, por vaga que sea, y de su autoridad, por poca que tengan, que prefieren dar a entender que reflexionaron antes de dar el último paso, que ponderaron los pros y los contras, que sopesaron las posibilidades y las alternativas, y que, al cabo de un intenso trabajo mental, tomaron finalmente la decisión. Hay que decir que estas cosas nunca ocurren así. A nadie se le pasa por la cabeza la idea de comer sin sentir suficiente apetito y el apetito no depende de la voluntad de cada uno, se forma por sí mismo, resulta de objetivas necesidades del cuerpo, es un problema físico-químico cuya solución, de un modo más o menos satisfactorio, será encontrada en el contenido del plato. (...) En rigor, no tomamos decisiones, son las decisiones las que nos toman a nosotros.

(...) don José tiene la obligación de saber que contra la muerte no se puede hacer nada. En un camino hecho de tantos muertos, ninguno de ellos se levantó cuando lo oyó pasar, ninguno de ellos le rogó que le ayudase a reunir el polvo esparcido de la carne con los huesos desco-

yuntados, ninguno le pidió, Ven a soplarme en los ojos el hálito de la vida, ellos saben bien que contra la muerte no se puede hacer nada, lo saben ellos, todos lo sabemos, mas siendo así, de dónde viene esta angustia que atenaza la garganta de don José, de dónde esta inquietud del espíritu.

José Saramago
Todos los nombres

El Fernando Bustarga de la novela *El expediente del naufrago*, emprende una obsesiva indagación tras la búsqueda de Alejandro Saelices Cordal, sin saber si todavía sigue vivo o ya ha fallecido.⁴ Lo mismo le ocurre al don José de *Todos los nombres* cuando sale de casa tras la identidad de una mujer desconocida de 36 años, de la que no se nos dice su nombre, pero sí se llega a encontrar su rostro fotografiado pasando de niña pequeña a niña mayor, del comienzo de una adolescencia a casi una mujer...

Nosotros, sin embargo, al descubrir los seis personajes protagonistas de *La muerte a cuchillo* en aquel *Libro 6º de defunciones* del Registro Civil, sabemos de antemano que todos ellos están muertos y bien muertos, pues sus muertes físicas, están doblemente certificadas por las Actas de Defunción civiles y las eclesiásticas. Comenzamos, por tanto, una búsqueda en sentido contrario, desde la muerte hacia la vida, de seis personajes sin rostro, pero con nombre y apellidos: Matías Fernández Rubio, Babil Fernández Fernández, Manuel Burgos Viguera, Blasa Burgos Hierro, Agustín Garrido Garrido y Ciriaco Fernández Tejada, que como la *mujer desconocida*, llegará a ser un suicida.

No había motivos para sacarlos del olvido y tampoco ellos formaban parte de una colección de personajes famosos. ¿A quién podría interesar unos cuantos nombres y unas cuantas fechas de sinnadies? Tampoco, llamarlos en la lectura del Romance suponía obtener una respuesta de voces de ultratumba que rogasen ser escuchadas desde unos cuerpos sin llagas, antes de ser acuchilladas y hace hoy ciento veinte años. Creo que no tomamos ninguna decisión de rastrear en esas vidas que podían ser las vidas de cualquiera. Como a don José, la decisión nos tomó a nosotros.

⁴Mateo Díez, Luis, *El expediente del naufrago*, Madrid: Alfaguara, 1992.

Alfonso Rubio

Sin embargo, esos mismos nombres con el distintivo de sus apellidos detrás, aparecidos en el Archivo, resuenan de otra manera, con una especie de temblor emocional. La resurrección intacta de sus pasados es imposible, pero ellos, surgidos en un inmortal manuscrito de archivo, en algunos momentos, incluso con sus propios garabatos de firmas y rúbricas de tinta reseca, se parecen a un requerimiento. Están pidiendo ser correspondidos. La sensación presencial, de no ser unas sombras chinescas, de poder entablar un diálogo con ellos, nos atrapó.

La emoción no necesariamente genera contemplación, ni tampoco obnubilación, así mismo, es el ensañamiento empleado en comprender la violencia y la debilidad de las cosas. La mediocridad y lo inaudito de las situaciones; es también la confrontación con lo insólito al mismo tiempo que una manera de dejarse conmover por lo que ya se conoce (...). Trastorna porque asombra: la sorpresa o el terror, el asco o el miedo hacen que uno habite fuera de sí mismo. En ocasiones el archivo, al restituir personajes extraños, remueve nuestras costumbres y la emoción que se aferra a su descubrimiento toma caminos inciertos, incitando a una parte desconocida de nosotros mismos a salir lejos del enterrecimiento tan descrito y prohibido. La emoción es accionante.⁵

Tal vez, desentrañar las existencias escondidas detrás de esos nombres era una manera de sustraernos a una impresión inquietante que emanaba del Archivo, como una presencia que nos rodeaba, sustraernos a ese temor por lo oculto e ignoto. Tal vez, tan sólo fuese la misma necesidad físico-química de engordar la estela de curiosidad morbosa, que todavía consigue que se sigan transmitiendo las coplas. Quién sabe, es posible que haya algo mucho más importante, algo en lo que no se haya pensado nunca y que sea lo esencial de esta extraña aventura u obsesión absurda.

Organizar en el Archivo sus Fondos Documentales, Municipal y Judicial, nos situaba en una posición privilegiada y por otro lado, estando muertos nuestros personajes, podríamos buscar huellas de su pasado sin que a ellos ya nada les importara. Además, el tiempo ya transcurrido no suponía una intromisión en el derecho a la intimidad familiar. Así, como

⁵ Farge, Arlette, *La vida frágil: violencia, poderes y solidaridades en el París del siglo XVIII*, México, D.F.: Hachette, p. 10, 1994.

un escribiente de la Conservaduría General del Registro Civil, confeccionamos unas FICHAS personales, una por cada uno de nuestro muertos. Al Registro Civil sólo le interesa saber cuándo nacemos, cuándo morimos y poco más. Si nos casamos o enviudamos... Pero nuestras fichas –que pueden verse en la monografía resultante de la investigación– complementan esos fríos datos, ponen en relación sus biografías reales con su aparición en el Romance, muestran sus vínculos afectivos o aspectos de su vida cotidiana y describen el momento trágico y no deseado de sus muertes.

4. Expedientes de naufragos

Los continuos cambios político-administrativos sufridos por el Valle de Ocón desde mediados del siglo XIX, sobre todo la formación de nuevos municipios o la fusión de los mismos y sus cambios de capitalidad entre Ocón y Los Molinos, han producido numerosos traslados de documentación, con sus consiguientes pérdidas que, en este caso, son significativas. En lo que hoy constituye el Fondo Municipal del Ayuntamiento de Ocón, la documentación del siglo XIX es escasísima y ya no, digamos, la de siglos anteriores. Sólo el siglo XX mantiene cierta continuidad en sus series documentales.

Éste ha sido el motivo por el cual no se han podido rescatar del Archivo muchos testimonios de aquellas vidas en colectividad que venían desarrollando nuestros personajes, desde que nació el primero, Matías Fernández, en 1821, hasta el día 25 de Junio de 1885, en que sus muertes aparecen compaginadas en el mismo Registro Civil. Las vidas de Blasa, Babil y Ciriaco, por otra parte, tampoco fueron muy largas como para mantener mayor relación con el Archivo. Los expedientes que un día padecieran un naufragio, ya no volverán a su ahora más segura embarcación donde se conservan el resto de los expedientes con los que viajaban, a los depósitos documentales del Archivo Municipal de Ocón. Ya nadie podrá seguir las huellas que en ellos habían dejado multitud de seres anónimos, fueron borradas limpiamente y para siempre.

También hay dos momentos en el romance de los que no hemos podido encontrar pista alguna. El primero es la detención y puesta en libertad de Ciriaco (v. 81-90), después de herir a Babil. Se nos dice que

Alfonso Rubio

lo llevan preso al *Juzgado*, entonces, de *Instrucción*, de *Arnedo* para que resolviese la *Audiencia de lo criminal*. El segundo momento es el suicidio de Ciriaco (v. 236-245). Después de cometer los crímenes y aunque luego haya suicidio del criminal, la Audiencia de lo Penal de Logroño, en este caso, abre diligencias y forma expediente sobre el suceso. Rastreados los Archivos Judiciales, de ninguno de esos momentos hemos encontrado testimonio documental. A fines del siglo XIX los expurgos de documentación de Archivos Judiciales en España fueron flagrantes y sobre todo, en contra de lo que hoy podríamos pensar por la riqueza informativa de sus expedientes, de documentación en *materia criminal o penal*.

El hallazgo de esos expedientes hubiese aumentado nuestra relación con la sensación de realidad, más insistente y tenaz, más invasora incluso. Un diario aparecido debajo de una tabla suelta, en un dormitorio, después de muchos años de haber sido escrito, o el mismísimo sobre amarillento y lacrado con la indicación *A quien lo hallare* que casualmente encontrara Fermín Bustarga en su Archivo, conteniendo un viejo mensaje de Alejandro Saelices, sugieren, a pesar de todo, que quien lo escribió pretendía ser seguramente descubierto y necesitó en ese momento escribir los acontecimientos de su vida. Pero los expedientes judiciales donde apareciese el testimonio de Ciriaco Fernández, el de unos vecinos testigos o el de su amigo Babil Fernández cuando queda herido, o sólo los testimonios de testigos impresionados después de haberse cometido los cinco crímenes y el suicidio de Ciriaco, habrían tenido otro carácter, distinto al diario o la carta. Sus palabras, sus actos y sus pensamientos no querían aparecer transcritos y relacionados y menos en unos expedientes judiciales de materia criminal. El hallazgo, por ello, creo que habría resultado ser un impacto emocional, creo que más duro, más cruel.

Aun así, mostrando únicamente el marco literario y desenmascarando pequeños aspectos de la realidad escondidos en él, *La muerte a cuchillo* siempre estará ahí, dispuesta para poder seguir tirando del hilo de Ariadna o, mejor dicho, del cordel, pues es una historia con todos los ingredientes novelescos a flor de piel y todavía hoy poco conocida, para poder ser trasladada a un medio que, por supuesto, no sea el *Romance de ciego*.

5. Fuentes informativas

Añadimos la relación de las fuentes informativas (documentales y orales) y la bibliografía citada en la investigación, con el propósito de dar idea de su alcance.

5.1. Fuentes documentales consultadas

1. Archivo Audiencia Provincial de Burgos.
2. Archivo Audiencia Provincial de Logroño.
3. Archivo Diocesano de Logroño (A.D.L.): Seminario de Logroño.
4. Archivo Municipal de Arrendó (A.M.A.): Ayuntamiento de Arrendó.
5. Archivo Municipal de Ocón (A.M.O.): Ayuntamiento de Ocón, con sede en Los Molinos.
6. Archivo Municipal de Vitoria: Fondo Hemeroteca.
7. Archivo Histórico Provincial de Burgos.
8. Archivo Histórico Provincial de Logroño.
9. Archivo Judicial de Ocón (A.J.O.): Ayuntamiento de Ocón.
10. Archivo Judicial de Santa Eulalia Bajera (A.J.S.B.): Ayuntamiento de Santa Eulalia Bajera.
11. Archivo Juzgado de 1ª Instancia de Calahorra.
12. Archivo Parroquial de Stª. Eulalia Bajera: Iglesia Parroquial de Herce.
13. Archivo Parroquial de Nieva de Cameros (A.P.N.): Parroquia de Sta. Mª de las Eras de Nieva de Cameros.
14. Archivos Privados: Felipe Abad León.
15. Biblioteca Municipal Bilbao: Fondo Hemeroteca.
16. Biblioteca Pública de Burgos: Fondo Hemeroteca.
17. Biblioteca Pública de Soria: Fondo Hemeroteca.
18. Hemeroteca Municipal de Madrid.
19. Instituto de Estudios Riojanos: Fondo Hemeroteca.
20. *Nuestro Folklore*. Programa radiofónico realizado por Javier Alonso y Ricardo Moyano, dedicado a la Villa de Ocón y emitido por Radio Nacional de España en La Rioja el 19-6-1988.

5. 2. Fuentes orales

Informantes:⁶

⁶ Se cita el origen de los informantes cuando no coincide con el lugar donde son entrevistados y se da la edad con la que contaban en ese momento.

Alfonso Rubio

3 de Agosto de 1993

1. Jorja Cordón (93 años), natural de Aldealobos, en Los Molinos.
2. Eleuterio Escalona (71 años), en Los Molinos.
3. Julián Loyola (64 años), en Santa Lucía.

20 de Agosto de 1993

4. Carmelo Alonso (66 años), en Pipaona.

26 de Agosto de 1993

5. Ernesto Viguera (43 años), en Pipaona.

15 de Septiembre de 1993

6. Basilio Balmaseda (84 años), natural de Aldealobos, en Los Molinos.

12 de Diciembre de 1993

7. Alberto Aguado (36 años), en Los Molinos.
8. Eustaquio Aguado (76 años), en Los Molinos.
9. Basilio Chandro (77 años), en Ausejo.
10. Melchor Herce (81 años), natural de Aldealobos, en Los Molinos.

3 de Agosto del 2000

- (4.) Carmelo Alonso (73 años), en Pipaona.
11. Marcos Cordón (90 años), natural de Pipaona, en Los Molinos.
12. Trinidad Escalona (79 años), natural de Pipaona, en Los Molinos.
13. Divina Hierro (75 años), en Los Molinos.

5 de Agosto del 2000

14. Dolores Tejada (92 años), natural de Pipaona, en Logroño.

6. Bibliografía

- Aamezcua, Manuel, "El ciego de los romances y la literatura de cordel en la tradición jiennense", en: *Revista de Folklore*, Valladolid: Caja de Ahorros Popular, 1991, t. 11, n° 127, pp. 29-36.
- Abad León, Felipe, *La ruta del Cidacos*, Logroño: Editorial Ochoa, 1978.
- Andrés, Ramón, *Diccionario de instrumentos musicales: de Píndaro a J.S. Bach*, Barcelona: Bibliograf, 1995.
- Asensio García, Javier, *Romancero de la sierra riojana*, Colección de romances recopilados en los pueblos pertenecientes a la antigua mancomunidad de las Cinco Villas y Valle de Canales, Alto Najerilla / [recopilado por] Javier Asensio García, Logroño: Dirección General de Cultura, 1999, p.173
- *La danza riojana: historia, sociedad y límites geográficos* / Javier Asensio (coord.). [et al.], Alberite (La Rioja): Espiral Folk, 2001, p. 158.
- Beltrán, Esteban, *Socialismo agrícola. Leyenda popular. Segunda parte de Manolín*, Madrid: Editora Nacional, 1979.
- Borges, Jorge Luis, *Los conjurados*, Madrid: Alianza Editorial, 1985, p. 97.
- *Evaristo Carriego*, Madrid: Alianza Editorial, 1999, p. 156.
- Caro Baroja, Julio, *Ensayo sobre la literatura de cordel*, Madrid: Ediciones Istmo, 1990.
- *Romances de ciego* (Antología), Madrid: Taurus, 1980.
- Cátedra, Pedro M., *Invencción, difusión y recepción de la literatura popular impresa (Siglo XVI)*, Mérida: Editora Regional, Junta de Extremadura (Consejería de Cultura), 2002, p.535.
- Cercas, Javier, *Soldados de Salamina*. Barcelona: Tusquets, 2001, p. 210.
- Devillard, Marie José, *De lo mío a lo de nadie. Individualismo, colectivismo agrario y vida cotidiana*, Madrid: Siglo XXI, 1993.
- Díaz, Luis, *Revista de Folklore*, Valladolid: Caja de Ahorros Popular:
- La tradición oral hoy (El ejemplo del Romancero), 1983, t. 3º, n° 31, pp. 9-16.
- El romance del crimen de Valdenarros, 1985, t. 5º, n° 50, pp. 55-57.
- La literatura de cordel como proceso: su invención y difusión en nuestro siglo, 1988, t. 8º, n° 85, pp. 28-36.
- La cultura popular como contracultura, 1989, t. 9º, n° 98, pp. 39-42.
- Domínguez Caparrós, José, *Métrica española*, Madrid: Editorial Síntesis, 1993.
- Elías, Norbert, *El proceso de la civilización: investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, UNAL-Medellín (Reimpresión colombiana): Fondo de Cultura Económica, 1997, p.581.
- Enciclopedia de La Rioja (Tomo II), Logroño: H.E.S.A, 1983.
- Farge, Arlette, *La atracción del archivo*, Valencia: Edicions Alfons el Magnànim, IVEI, 1991.

Alfonso Rubio

- *La vida frágil: violencia, poderes y solidaridades en el París del siglo XVIII*, México, D.F.: Hachette, 1994.
- Foucault, Michel, *La arqueología del saber*, México, D.F.: Siglo XXI Editores, 1983.
- Fuente Fernández, F. Javier, “Poética de los romances de ciego”, en: *Estudios Humanísticos. Filología*, 1992 (14), pp.171-192.
- García De Enterría, M^a Cruz, *Sociedad y poesía de cordel en el Barroco*, Madrid: Taurus, 1973.
- García Prado, Justiniano, “La Villa y Tierra de Ocón”, en: *Berceo*, Logroño (La Rioja), 1954 (31-32-33), pp.201-214, 269-280 y 371-382.
- Gil, Bonifacio, *Cancionero Popular de La Rioja*, Edición crítica por José Romeu Figueras, Juan Tomás y Josep Crivillé i Bargalló, Barcelona: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Gobierno de La Rioja, 1987.
- Grupo de Trabajo de Archiveros Municipales de Madrid, *Manual de Tipología Documental de los Municipios*, Madrid: Comunidad de Madrid, 1988.
- Jordá y Padró, Joaquín, *Logroño económico*, Logroño: El Riojano, 1893.
- Junceda, Luis, *Diccionario de refranes, dichos y proverbios*, Madrid: Espasa Calpe, 1998.
- Lacalzada de Mateo, M^a José, La crisis de 1885 en La Rioja, *Berceo*, Logroño, julio-diciembre, 1982 (3), pp. 89-111.
- “La Rioja y el cólera de 1885”, en: *Cuadernos de Investigación. Geografía e Historia*, Tomo V, Fasc. 2, Logroño: Colegio Universitario, 1979:157-167.
- López Parada, Esperanza, *Una mirada al sesgo. Literatura hispanoamericana desde los márgenes*. Madrid: Iberoamericana/Vervuert, 1999, p. 200.
- Lorenzo Cadarso, Pedro Luis, “La agricultura de subsistencia a finales del Antiguo Régimen: los Valles de Ocón y del Jubera. Una aportación cuantitativa”, en: *Brocar*, Cuadernos de Investigación Histórica, Logroño: U.R., 1988, n^o 22, pp. 87-102.
- Marco, Joaquín. *Literatura popular en España en los siglos XVIII y XIX (Una aproximación a los pliegos de cordel)*, Madrid: Taurus, 1977.
- Mateo Díez, Luis, *El expediente del naufrago*, Madrid: Alfaguara, 1992, p. 331.
- Nooteboom, Cees, *La historia siguiente*, Madrid: Siruela, 2000.
- Piedra de Rayo*. (Revista). Sapozábal, S.L., Tricio (La Rioja), Junio de 2000, n^o 1, pp. 19-23 (Romance del Lucio y la Catalina), Diciembre de 2000, n^o 2, pp. 33-37 (Horroroso Crimen de San Román de Cameros), Junio 2002, n^o 6, pp. 34-39 (Horroroso crimen cometido en Torrecilla de Cameros).
- Pirandello, Luigi, *Seis personajes en busca de autor*, Edición de Romano Luperini. Traducción, notas y apéndice bibliográfico sobre Pirandello y la literatura española de Miguel Ángel Cuevas, Madrid: Cátedra, 1992, p. 350.
- Qulís, Antonio, *Métrica española*, Barcelona: Ariel, 1984, p. 211.

- Rivas, Manuel, Entrevista publicada en el *Diario La Rioja*, Jueves, 7 de Febrero de 2002.
- Rodríguez Moñino, Antonio, *Nuevo diccionario bibliográfico de pliegos sueltos poéticos (siglo XVI)*, Edición corregida y actualizada por Arthur L., F. Askins y Víctor Infantes, Madrid: Editorial Castalia, 1997.
- Rubio, Alfonso, *La historia y el Archivo Municipal de Ocón: una necesidad mutua*, Inédito, 1995.
- Saramago, José, *Todos los nombres*, Madrid: Alfaguara, 1998, p. 323.
- *Ensayo sobre la ceguera*, Barcelona: Suma de letras, 2000, p. 439.
- Segura, Isabel, *Romances horrorosos*, selección de romances de ciego que dan cuenta de crímenes verídicos, atrocidades y otras miserias humanas, Barcelona: Alta Fulla, 1984.
- Umbral, Francisco, *Diario El mundo*, Los placeres y los días: *Matar a una mujer*, 20-10-1999.
- Useros Carretero, M., “Romances, coplas y canciones de Castroserna de Abajo (Segovia)”, en: *Revista de dialectología y tradiciones populares*, 1977, 33 (1), pp. 413-436.

Alfonso Rubio Hernández

Profesor del Área de Paleografía y Archivística del Departamento de Historia de la Universidad del Valle (Santiago de Cali. Colombia). Licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Zaragoza (España). Ha publicado los libros de poesía *Corazón cargado* (1994) y *Liebres* (2003) y es colaborador en distintas revistas de literatura. Cuenta con una amplia experiencia profesional y formación académica en el campo de la Archivística, que se complementan con el desarrollo de su actividad docente e investigadora, con su participación en comités, publicaciones o ponencias en el mismo campo. Actualmente, obtenido el D.E.A. (Diploma de Estudios Avanzados), realiza su Tesis Doctoral en el Programa *Sistemas de Información y Documentación* del Departamento *Ciencias de la Documentación e Historia de la Ciencia* de la Universidad de Zaragoza.

Recibido en: 23/06/04

Aprobado en: 23/07/04